



Importancia de la academia en el resurgimiento de la plástica en Loja

Importance of the academy in the resurgence of plastic arts in Loja

Importância da academia no ressurgimento das artes plásticas na Loja

Estuardo Figueroa-Castillo¹
figueroaestuardo@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-7875-5866>

Correspondencia: figueroaestuardo@gmail.com

Ciencias Técnicas y Aplicadas
Artículo de Investigación

* **Recibido:** 13 de octubre de 2022 * **Aceptado:** 28 de noviembre de 2022 * **Publicado:** 07 de diciembre de 2022

I. Universidad Nacional de Loja, Loja, Ecuador.

Resumen

Este artículo pretende dar a conocer como en nuestro país, a partir de la llegada de los españoles, se crea el colegio de artes y oficios de San Andrés, un centro de estudios para la enseñanza de las diferentes manifestaciones artísticas, espacio académico desde donde surgieron extraordinarios artistas que han dado prestigio e identidad cultural al Ecuador, esta acción de crear centros especializados para el estudio de las artes se ha replicado en diferentes ciudades del país y en particular, en la ciudad de Loja, con la creación de la Escuela de Bellas Artes en la Universidad Técnica Particular de Loja y la Carrera de Artes Plásticas de la Universidad Nacional de Loja, centros de estudios que han formaron a intelectuales y artistas, que con su aporte artístico y diferentes formas de expresión estética, han contribuido significativamente al desarrollo de las artes plásticas de Loja y el país. Las dos entidades académicas de Loja que se han proyectado desde la cátedra a la creación, promoción y difusión artística.

Palabras clave: Academia; Universidad; Arte; Estilos; Patrimonio; Cultura.

Abstract

This article aims to make known how in our country, after the arrival of the Spanish, the San Andrés College of Arts and Crafts was created, a study center for the teaching of different artistic manifestations, an academic space from where they emerged. extraordinary artists who have given prestige and cultural identity to Ecuador, this action of creating specialized centers for the study of the arts has been replicated in different cities of the country and in particular, in the city of Loja, with the creation of the School of Fine Arts. Arts at the Private Technical University of Loja and the Plastic Arts Career of the National University of Loja, study centers that have trained intellectuals and artists, who with their artistic contribution and different forms of aesthetic expression, have contributed significantly to the development of the plastic arts of Loja and the country. The two academic entities of Loja that have been projected from the chair to artistic creation, promotion and dissemination.

Keywords: Academy; University; Art; styles; Heritage; Culture.

Resumo

Este artigo pretende dar a conhecer como no nosso país, após a chegada dos espanhóis, foi criado o Colégio San Andrés de Artes e Ofícios, um centro de estudos para o ensino de diferentes manifestações artísticas, um espaço académico de onde surgiram artistas extraordinários que deram prestígio e identidade cultural ao Equador, esta ação de criar centros especializados para o estudo das artes foi replicada em diferentes cidades do país e, em particular, na cidade de Loja, com a criação da Escola de Belas Artes As Artes da Universidade Técnica Particular de Loja e a Carreira de Artes Plásticas da Universidade Nacional de Loja, centros de estudos que têm formado intelectuais e artistas, que com o seu contributo artístico e diferentes formas de expressão estética, têm contribuído significativamente para o desenvolvimento do artes plásticas da Loja e do país. As duas entidades académicas da Loja que se têm projectado desde a cadeira à criação artística, promoção e divulgação.

Palavras-chave: Academia; Universidade; Arte; estilos; Herança; Cultura.

Introducción

La academia, a través de la historia se ha constituido en el pilar fundamental para acercarnos al conocimiento, es el espacio donde el docente comparte sus conocimientos y experiencias con sus estudiantes.

Si revisamos el diccionario de la Lengua española, encontraremos una gran variedad de definiciones acerca de lo que significa el término academia, por ejemplo: “Establecimiento docente, público o privado, de carácter profesional, artístico, técnico, o simplemente práctico”, también se define haciendo referencia a la pintura y escultura “Estudio de un modelo o parte de él, tomado del natural y que no se integra en una composición”. (Rae, 2021)

El arte es la expresión superior del espíritu humano, a través del cual expresamos todo aquello que sentimos, pensamos, es decir, cada artista manifiesta su forma de ver el mundo, crea, recrea, resignifica, por medio de diferentes materiales artísticos, y en diferentes estilos, pudiendo ser realista, figurativo, expresionista, surrealista, cubista, abstracto, futurista, hiperrealista, conceptualista, informalista, etc.

El presente artículo pretende ofrecer una mirada a la riqueza artística plástica de nuestro país a partir de las culturas precolombinas, pasando por la primera academia de arte en nuestro país

como fue la creación del Colegio de Artes y Oficios de San Andrés, esta fue creada con fines evangelizadores a partir de la llegada de los españoles, para contar con mano de obra calificada para la elaboración de pintura y escultura de temas bíblicos que serían parte de la decoración de templos, construidos para la cristianización del indígena. Se aborda de manera sucinta la creación de la Escuela de Arte quiteño con la contratación del maestro francés Paul Bar, con la finalidad de emprender en la enseñanza de las vanguardias artísticas que se desarrollaban en Europa. Finalmente se hace un acercamiento al desarrollo de la plástica lojana con la creación de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Técnica Particular de Loja y la Carrera de Artes Plásticas de la Universidad Nacional de Loja, cuyo producto de la formación de artistas de estas dos academias de arte da como resultado un importante grupo de artistas plásticos que han aportado significativamente a la plástica nacional.

Desarrollo

Ecuador, país dueño de una rica historia cultural, artística-plástica, la misma que data aproximadamente desde 3.000 al 400 a. c, aparece con las culturas de nuestra costa ecuatoriana, principalmente la cultura Valdivia, que se considera las más antigua de América, en la que destaca la escultura con pequeñas figurillas antropomorfas, además cuenta con otras culturas como la Tolita , Chorrera, Guangala, Panzaleo, Machalilla, etc., en nuestros museos contamos con un excelente patrimonio arqueológico lítico, cerámico y de metalurgia.

“Por el método del Carbono-14, Presley Norton, abalizado por la universidad de Illinois, demostró que había descubierto en Loma Alta el poblado prehistórico más antiguo de América, origen de la cultura Valdivia, en la selva ecuatoriana. En 1972, asistió al Congreso de la Asociación de Arqueología Americana, Presley Norton manifiesta que la cultura Valdivia es la más antigua del continente americano, ya que fue ella la primera que trabajó la cerámica. Por otro lado, está plenamente comprobado que la cultura, Valdivia es antecesora de los Mayas, los Aztecas y los Incas, con los datos obtenidos. (Barroso, 2018)

Los pueblos quichuas y aymaras transitaban libremente por los territorios de la Abya-Yala, sin fronteras ni parcelas, todo era de la comunidad, eran pueblos con un elevado nivel en arquitectura, astrología, agricultura, los sistemas de riego; sus ciudades fueron construidas a base de piedra tallada, son verdaderas joyas patrimoniales como Machu Picchu, Las pirámides del sol, La luna, Ingapirca, etc., siendo una muestra de la técnica que fue utilizada con mucha precisión,

sí se construyeron las residencias de Atahualpa, descendiente de Huayna Cápac y la del emperador inca Pachacútec, el último gobernante del Tahuantinsuyo.

Con la llegada de Colón a América, se da un choque cultural sin precedentes, el mismo que genera un holocausto, el genocidio más grande de la historia de la humanidad, en la que mueren millones de indios, a más del saqueo de oro y plata.

“Cristóbal Colón, que era un navegante profesional al servicio de España, logró armar una expedición y llegar a una isla del Caribe el 12 de octubre de 1492. Sus habitantes denominaban a estas tierras de diversa manera. Los indios cuna, por ejemplo, la llamaban Abya-Yala (tierra en plena madurez). Por confusión, los conquistadores llamaron Indias al nuevo continente. Luego, otra confusión generalizada lo bautizaría como tierras de América, por Américo Vespucio, el geógrafo y navegante que trazó uno de sus primeros mapas. Designar la llegada de Colón como “descubrimiento” es pensar desde la perspectiva de los invasores”. (Ayala M, 2008)

La primera tarea de los reyes de España en América era la evangelización y cristianización de los indígenas por lo que requerían de mano de obra calificada para esta labor de aculturación, con esa finalidad se emprende en la misión de sometimiento, para lo cual la religión es fundamental y así inicia la construcción de “La Balbanera”, primera iglesia construida por los españoles en el Ecuador, fue en 1534, frente a la laguna de Colta cerca de Riobamba. Estaba en sus objetivos la construcción de muchos templos, catedrales e iglesias a lo largo del país. Esta experiencia abonó con la necesidad de contar con un taller amplio para la elaboración de escultura sacra, pinturas de temas religiosos, púlpitos, altares, pilas bautismales; Fray Jodoco Ricke para contribuir con este objetivo crea el Colegio de Artes y Oficios de San Andrés en 1556, en el que se impartiría tallado en piedra, talla de madera, pintura de temas bíblicos, talabarteros, carpinteros y albañiles, además se enseñó a leer y escribir a caciques e hijos de jefes indios, esta academia dio sus frutos y en muy poco tiempo ya se hablaba de ella en toda América y sus talleres se extenderían por toda la geografía de los Andes. Sobresalen artistas como: Diego de Robles y Luis de Rivera en la escultura, en la pintura se registran nombres como fray Pedro Gosseal, fray Pedro Bedón, Alonso Chacha, Andrés Sánchez, Antonio Ñaupa, Felipe Gocial, Francisco Guijal, Francisco Vilcacho, Jerónimo Vilcacho, Juan Vásquez y Sebastián Gualoto, posteriormente los artistas más destacados y reconocidos del arte quiteño son Miguel de Santiago y Manuel Chillí (Caspicara), y otros tantos que se mantuvieron en el anonimato.

Es importante lo que nos dice Hernán Rodríguez Castelo “La primera gran obra de arte quiteño y, a la vez, primer gran centro de ese arte fue el convento franciscano que se fundó en 1534, En 1556 los franciscanos fundaron el colegio de San Andrés y allí, junto con la de otros oficios, se institucionalizó la enseñanza y práctica de la pintura. Fue ese sin duda el primer semillero para todos los talleres que pronto comenzarían a surtir de arte a templos conventos y casas quiteñas” (Castelo, 2008)

La escuela quiteña se convirtió en la mano de obra calificada para la creación de obras de imaginería de carácter religioso y que estaban al servicio de la iglesia para su decoración armónica, aquí se reproducen vírgenes y santos réplicas de los existentes en España, muchas de estas obras reposan en los diferentes museos del Ecuador y en las iglesias, se registra una gran cantidad de obras de excelente factura que forman parte del patrimonio artístico cultural de nuestro país.

“La religión es un importante elemento que matiza la sociedad ecuatoriana, por lo cual se ha apropiado de los más diversos espacios, y de las artes en general. Basta mencionar la pintura, que ha sido representativa de la esencia fundamentalmente católica de este pueblo, razón por la que muchas de esas obras aparecen en iglesias y conventos” (Torres, 2021)

En nuestro país se encuentran grandes elementos arquitectónicos cargados de imágenes religiosas, sean en pintura y escultura, a lo largo de todo el Ecuador se halla las imágenes que mantienen viva la religión católica, herencia hispánica, un ejemplo es:

“El templo de Guápulo es la obra maestra de fray Antonio Rodríguez. Su construcción comenzó en torno a 1644, año en que Nuestra Señora de Guadalupe de Guápulo fue proclamada Patrona de las Armas Reales. Alma del nuevo edificio fue el párroco del Santuario don José Herrera y Cevallos. El ascendiente social de este benemérito sacerdote consiguió reunir, en torno a la Virgen, a los mejores artistas de Quito. El arquitecto fray Antonio Rodríguez dirigió la obra arquitectónica. El escultor Juan Bautista Menacho labró los retablos y el primoroso púlpito, según los diseños del dibujante Marcos Tomás Correa: Miguel de Santiago y Nicolás Javier Goríbar interpretaron en lienzos los milagros de Nuestra Señora. Con esta labor conjunta resultó el Santuario de Guápulo el máximo exponente del arte quiteño de la segunda mitad del siglo XVII.” (Vargas, 2016)

En nuestro país, en los albores del siglo XVIII, en el arte surge la necesidad de estar a la par con las nuevas tendencias del arte vanguardista, ahí surge la figura de Eugenio de Santa Cruz y

Espejo quien es el primero en analizar la necesidad de que el país cuente con una academia de arte en la que se enseñe pintura, escultura y música, de manera que pueda plasmarse los conocimientos artísticos de acuerdo a la nueva época que vive la humanidad “Al constituirnos como república y aprobada la constitución de 1835, la modernidad del estado necesita la enseñanza de pedagogía artística, de manera que los artesanos eleven su nivel a artista” (Avilez P., 2020)

La idea de contar con un espacio para el estudio del arte poco a poco fue madurando, se exigía a las autoridades cambios importantes de acuerdo a los avances científicos, tecnológicos, académicos, culturales y artísticos, en los países del primer mundo, este debate de las élites culturales trajo consigo la creación de la Escuela de Bellas Artes, academia que se constituiría en el espacio más importante para el cultivo de las artes.

“Un momento culminante en este proceso de modernización del sistema artístico fue la creación, en 1904, de la Escuela de Bellas Artes (EBA) en Quito, que no solo significó el establecimiento definitivo de la educación artística formal, sino la proyección del arte en el espacio público, a través de exposiciones estudiantiles anuales y la publicación de una revista institucional, la Revista de la Escuela de Bellas Artes” (Pérez T. , 2018)

La pintura ecuatoriana tiene un gran impulso gracias a la creación de la Escuela de Bellas Artes en la capital de la república en el año de 1904, busca insertarse en las nuevas propuestas artísticas de vanguardia para lo cual se contrata a un maestro extraordinario al francés Paul Bar, es quien da un cambio significativo a la enseñanza de arte, maestro que tiene ideas nuevas ya que está empapado de los movimientos artísticos vanguardistas que se desarrollan en Europa.

“La pintura no halló con tanta seguridad nuevos caminos, pero ya muchos aceptaron siquiera el impresionismo de los maestros franceses. Había sido precisamente un pintor francés, Paul Bar, el que introdujo en esta media enseñanza impresionista. Por otro lado, se aprovechó al indio en mejor forma y fue Camilo Egas, según el decir de Jorge Diez, quien introdujo al indígena definitivamente en lo temático de la pintura nocional” (Llerena, 2008)

Un hecho fundamental y de gran trascendencia en la plástica nacional fue contar con un espacio artístico que incentive el cultivo de la creatividad, en la que tanto estudiantes y ciudadanía en general amante del arte participen y muestren su talento artístico, es así que bajo esa necesidad el director de la Escuela de Bellas Artes, José Gabriel Navarro impulsa la creación de una exposición anual, la misma que permite un avance significativo y un espacio importante para la

creación, promoción y difusión de la obra de jóvenes artistas y profesionales que al presentar sus propuestas estéticas generaban discusión y debate entre artistas y público en general, estos diálogos profundos dio como resultado un grupo de profesionales interesado en la crítica de arte. “La creación de la Exposición Anual de Bellas Artes fue una de las primeras acciones de dicha dirección y uno de los pocos objetivos del proyecto que llegaron a concretarse. Si se entiende el salón artístico como “aquel espacio de exhibición y discusión pública que asociamos con el mundo moderno” (Pérez T. , 2018)

La exposición anual de Bellas Artes se constituyó en el espacio más importante del arte nacional, ya que los alumnos y artistas independientes se preparaban para participar en este certamen que era una vitrina para hacer conocer su potencial artístico, esta suerte de competencia entre artistas permitió que se rompieran esquemas y con las enseñanzas del maestro Paul Bar, que bajo el influjo del impresionismo llevaba a sus alumnos a pintar paisajes al aire libre en los parques de La Alameda y El Ejido, donde los alumnos captaban la luz, el movimiento de las ramas de los árboles, la tonalidad de los celajes, como elemento principal de los impresionistas, este hecho cambió la mirada del arte que en mucho tiempo estuvo al servicio del clero, con obras para decorar iglesias.

A partir del año de 1910, el reglamento de la exposición se publicó cada año y en él se establecían los objetivos, criterios y/o bases para participar, cómo seleccionar el jurado y los premios a otorgar. Además, se presentaba la organización de la misma en tres secciones: obras originales, sección de estudiantes de la Escuela de Bellas Artes y sección de arte retrospectivo y de profesionales.

Las artes plásticas constituyen una forma de expresión importante en el desarrollo cultural de los pueblos, las tendencias y lenguajes artísticos son producto de la sensibilidad que cada uno de los artistas pone de manifiesto en sus diferentes formas de plasmación artística y la academia y salones de pintura han contribuido a fomentar la creación artística.

Producto de la academia y salones contamos con destacados artistas como: Camilo Egas, Pedro León, Manuel Rendón Seminario, Joaquín Pinto, Félix Araux, Eduardo Kingman, Osvaldo Guayasamín, Osvaldo Viteri, Enrique Tábara, Alba Calderón, Araceli Gilbert, Marcelo Aguirre, Luigi Stornaiolo y Pilar Bustos, solo por citar unos cuantos artistas que han construido con su rica paleta obras de extraordinaria calidad estética, enriqueciendo nuestro patrimonio artístico cultural y dándonos una identidad propia.

Las obras de arte reflejan el proceso histórico social de cada época, en tanto tiempo y espacio, por lo que, a través del arte se registra una serie de vivencias propias del artista o del grupo social circundante, con una serie de aristas circunstanciales en lo social, cultural, político, económico, etc., por lo tanto, el arte es el termómetro y referente cultural de la sociedad.

La plástica en Loja tiene su particularidad, emergen nombres de personajes en la imaginería y arte religioso como Gilberto Herrera Figueroa, Ángel Rubén Garrido, en la pintura José María Castro, Daniel Elías y Alfredo Palacio, Eduardo Kingman Riofrío, Guillermo Herrera Sánchez, Oswaldo Mora Anda, Evelio Tandazo, Hermel Quezada, artistas que en determinado momento tuvieron que emigrar porque no habían las condiciones necesarias para desarrollar su actividad artística en Loja, ya que esta era para aquel entonces una comarca muy pequeña y apartada de las ciudades más importantes del país, eso podemos corroborar con el difícil episodio que vivió el artista Antonio Salas (Quito 1784 – 1860) uno de los artistas más importantes de la capital, autor de temas bíblicos y los primeros retratos de personajes de la revolución, se comenta que en 1824, en el Barrio de San Blas con un amigo se tomó unas copas y en estado de ebriedad

había reñido con su esposa y sin mediar más motivo le atacó con un cuchillo infiriéndole ocho puñaladas, a consecuencia de las cuales falleció a las tres de la tarde, tras pedir un confesor.

Mientras tanto, Salas se había retirado muy campante, a seguir pintando un tumbado en el piso superior de la casa del Dr. Joaquín Gutiérrez, pero estaba tan mareado que no podía darle el tono natural a una vaca. A las cinco de la tarde su discípulo José Páez fue a buscarlo, avisándole del escándalo, pero Salas no recordaba nada. Esa noche pasó escondido en San Agustín y al día siguiente no se presentó a la Justicia. Iniciado el juicio, que fue largo, se dio tiempo para pintarle al Intendente del Departamento de Quito, General Juan José Flores, la serie de retratos al óleo, tamaño natural, de los Generales de la Independencia de Colombia -hoy en la Universidad Católica- convirtiéndose en el exponente mayor del arte quiteño en la etapa heroica del país.

En 1825 fue condenado a ocho años de prisión, debía cumplir su condena en el fortín de Punta de Piedra, pero como presentó recurso de apelación ante la Corte, ésta le rebajó la pena a cinco años para lo cual lo confinaron en Loja, desterrado en el sur del país, puso su taller y pintó varias obras para algunas iglesias y conventos de la ciudad castellana.

Este episodio nos da una pista de lo apartado e inhóspito que era la comarca de Loja en esa época, que enviar a Loja a un artista de fama era un castigo, eso explica por qué los pocos artistas de Loja emigraban de su terruño, para poder desarrollar su arte.

La Escuela de Bellas Artes de la Universidad Técnica Particular de Loja, nace en 1973, con la iniciativa del español Ticiano Cajigal García, hermano marista, Gran Canciller de la universidad y artista plástico, y el maestro de pintura y escultura Guillermo Herrera Sánchez. “En sus inicios este centro de estudio ofertaba la tecnología en Pintura diseño y Cerámica Decoración, contaba con muy pocos alumnos, ya que en aquel entonces, no se consideraba importante el estudio del arte, de manera que para el año 1978 la carrera estaba por cerrarse por falta de alumnado, recuerdo que cuando optaba por ingresar, no me dieron matrícula aduciendo que no se justificaba pagar a 5 profesores por dos estudiantes, el Hno. Ticiano que era el Director de Escuela de Artes, manifestó, que solo estaba anotado un aspirante, que era Salvador Villa y con migo éramos dos por lo que definitivamente se cerraría la escuela, que para aquel entonces aceptaba estudiantes que hayan terminado el ciclo básico del colegio, salvo el caso manifestó el director, que ustedes hagáis propaganda por esta escuelita para que no desaparezca. Nosotros, Salvador y yo, aceptamos el reto y con ese compromiso nos matriculamos, fue satisfactorio conocer a los docentes Guillermo Herrera, Claudio Quinde, Juan Flores, Francisco Samaniego, José Beltrán, en toda la escuela no habían ni diez estudiantes, estaba en ciclo superior, Manuel Serrano, Sigifredo Camacho, María Eufemia Guaricela, Guadalupe Eguiguren, Itamar Becerra y los hermanos Enrique y Gloria Cueva, que realizaban su tesis de cerámica, emprendimos en una campaña de propaganda con una gran muestra de cerámica y pintura en todo el país, para segundo ciclo se matriculo Fabián Figueroa Ordoñez, quien había abandonado la carrera de artes por tener que cumplir con el servicio militar, que en aquel entonces era obligatorio, luego de esta campaña muchos nos bautizaron como la trilogía “Figueroas - Villa”, conformado por Fabián, Estuardo y Salvador, como grupo se realizaron exposiciones en la Pinacoteca Municipal de Guayaquil, Cenapia Quito, Casa de la Cultura Machala, Municipio de Loja, Salas de la UTPL - Loja, siempre con trípticos y catálogos, haciendo propaganda a la de la escuela de bellas artes, de manera que sorpresivamente el siguiente periodo de clases tuvimos más de 50 estudiantes de todo el país, se incluyeron estudiantes del Perú. (Figueroa F. E., 2013)

Esta academia de arte se constituyó en un espacio importante para el desarrollo de las artes en la región sur del país, de ella surge un inquietante grupo de jóvenes que han ido emergiendo con ímpetu en el cultivo de las artes, sobresalen alumnos destacados como: Manuel Serrano Granda, Sigifredo Camacho Briceño, Fabián Figueroa Ordóñez, Estuardo Figueroa Castillo y Salvador

Villa Romero, este grupo de cultores del arte realizaron exposiciones individuales y colectivas en diferentes ciudades del país, dando a Loja un renacer artístico plástico. (Celi, 1993)

Posteriormente, por su calidad artística y siendo los mejores egresados en sus respectivos periodos académicos, pasan a formar parte de la planta docente de la Escuela de Bellas Artes, Fabián Figueroa, Sigifredo Camacho y Estuardo Figueroa, teniendo como responsabilidad la formación artística de la juventud que optaba por estudiar artes plásticas. Algunos de estos artistas contribuyen de manera significativa en el desarrollo del arte lojano, artistas que son analizados en la investigación el muralismo en Loja (Malo, 2014)

En la obra “Panorámica de Plástica lojana” se hace énfasis en el trabajo desarrollado por los tres docentes quienes tuvieron una ardua tarea en la formación de jóvenes inquietos por el mundo del color y las formas, así lo señala Jaime Celi Correa, en varios comentarios de prensa y en la presentación de catálogos de exposiciones artísticas que este crítico de arte prologa.

En agosto del 1993, la tecnología de Bellas Artes, pasó a ser Licenciatura, con dos especialidades, Pintura y Cerámica, a partir de esta nueva oferta académica la escuela de Bellas Artes de la UTPL se fortaleció teniendo una gran demanda de jóvenes de todo el país, de ella surgió una nueva oleada de jóvenes artistas como: Boris Salinas, Bayardo Cuenca, Mónica Sarmiento, Diego Gonzales, Alexei Calispa, Robinson Benítez, Juan Lazo, Gabriela Punín, Paulina Salinas, Leticia Luzuriaga, Mao Mendieta, Nelson Pasaca, María Dolores Coronel, Teresa Muñoz, Bernardita Reyes, Xavier Barnuevo, Tania Sáez, Marlon Chamba, María Guajala, Ruth Simaluiza, Diego Espinosa, Iliana Herrera, Verónica Noriega, Edwin Cruz, Pablo Dávalos, Claudia Cartuche, entre otros. Este grupo importante de egresados de la UTPL. cumplen funciones importantes como destacados artistas, docentes de las artes, y promotores culturales, cada uno de ellos desde sus diferentes campos del conocimiento están brindando un significativo aporte al arte y la cultura nacional. (Figueroa E. , 2004)

Otro hecho importante en la plástica de la ciudad de Loja, se da con la creación de la Escuela Superior de Artes plásticas y Diseño de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Loja, con la iniciativa del maestro Alívar Villamagua, artista plástico, graduado en la Universidad de Cuenca, más el apoyo institucional del Dr. Guillermo Falconí Espinoza en calidad de Rector de La Universidad Nacional de Loja, , el Dr. Reinaldo Valarezo García, Vicerrector académico y el Dr. Gonzalo Aguirre Piedra, secretario general, llegando así a la masificación del arte ya que la juventud tuvo acceso a una universidad pública, sus primeros docentes fueron los maestros:

Alívar Villamagua, Lida Salguero, Rómulo Idrovo, Iván Endara, José Villacis, Manuel Salgado, Carlos Andrade, Wilman Gualsaquí, Eva Salgado, Pablo Barriga . (Villamagua A. , 2022) luego de un tiempo se incorporaron a esta academia, la chilena Alejandra López, Néstor Ayala, Gerardo Saez, Julio Quitama, Marco Montaña. Su creación responde a la necesidad de formar profesionales en el ámbito del arte y la cultura, y es así como el 24 de octubre de 1989 se crea la Escuela Superior de Artes Plásticas y Diseño. Se constituyó en semillero de jóvenes talentos que han aportado significativamente a la cultura artística de Loja. (Unl, Acta de creación de la carrera de Artes Plásticas. Archivo físico, 2013)

Los egresados de artes de ésta carrera (UNL) que más se han destacado son: Delicio Toledo, Franco Correa, Klever Águila, Beatriz Campoverde, Sandra Jimbo, Patricia Tapia, Eduardo Jiménez, Gina Guamán, Freddy Guayllas, Favio Caraguay, Gabriela Granda, Orlando Rodríguez, Asly Curay, Sandra Armijos, Pablo Alvear, Fredy González, Emilio Seraquive, Wilson Faicán, Pablo Armijos, Darwin Cuadrado, Mónica Flores, Brayan Carrión, Ivonne Herrera, Gabriel Villalta, Roberto González, Mao Moreno, Edwin Bermeo, Gabriel Salinas, Rolando Ordoñez, Paola Medina, Víctor Lima, Fabricio Espejo, Leonardo Ortega, Gabriel Salinas, Natalia Salinas, Yuleimy Luzuriaga, Augusto Arteaga, Karla Padilla, entre otros. (Granda, 2021)

A partir del 2000, se incorpora como docente el maestro Estuardo Figueroa Castillo, y en los últimos años, las maestras: Beatriz Campoverde, Sandra Jimbo y Paulina Salinas.

“Existe un gran aporte al arte local y nacional por parte de los exalumnos de la carrera de artes plásticas de la UNL, los mismos que han realizado magnas exposiciones artísticas y han ganado varios premios a nivel local y nacional”. (Unl, Catálogo, 2019).

Es importa señalar que a partir del 2021 se crea el nuevo programa de carrera con de nominación de Carrera de Artes Visuales, la misma que ha tenido una gran acogida por estudiantes que tienen pasión por el arte de todo el país.

La Universidad Nacional de Loja, siempre ha tenido, aparte de su formación académica, la vocación y el interés por promocionar y difundir las manifestaciones artísticas que surgen en su seno y que son una clara demostración de la enseñanza y la práctica académica constantes.

A partir de los dos centros universitarios que imparte enseñanza en artes, en Loja como en el país, se ha desarrollado en los últimos años una importante actividad artística cultural, que abona a elevar el nivel estético de nuestros artistas.

Conclusiones

El arte es una expresión genuina de los pueblos, a través de él se pone de manifiesto las formas de existir, convivir, sentir en un espacio tiempo, mostrando los rasgos distintivos de una sociedad que disfruta de la vida, ríe, sufre, lucha, protesta, debate, crea, recrea, resignifica, etc., a través de diferentes expresiones estéticas; el arte visual permite captar y registrar como un cronista los sucesos de determinada época, las formas de pensamiento de la comunidad, su filosofía de vida. “Cada vez que un artista logra actualizar, poner en acto los quehaceres filosóficos (es decir, los sistemas de pensamiento) de su propia época, entonces, ahí y solo ahí, construye una pieza artística” (Logan, 2011)

En este trabajo de investigación, se logra determinar la importancia de la que se reviste la academia en la enseñanza del arte, ya que ha permitido desarrollar en sus alumnos, aptitudes, destrezas, creatividad, siendo estos centros la fragua donde se ha ido moldeando el talento artístico de un sin número de talentosos artistas que han creado obras de extraordinario nivel estético que llenan nuestros museos y galerías de arte.

A través de la historia del arte ecuatoriano, se registra un significativo número de artistas que han sido producto de las escuelas de arte que se registran en este documento, además debo mencionar que de los jóvenes que han realizado estudios de arte, se encuentran desempeñándose como: artistas, docentes, críticos, curadores, galeristas, gestores, museólogos, marchantes, etc., es decir un grupo importante que aporta al desarrollo cultural de la nación.

Definitivamente cabe destacar la importancia que ha tenido a través de la historia de nuestro país, la academia para la enseñanza del arte, para el desarrollo de la plástica nacional, con artistas extraordinarios que han incrementado el patrimonio cultural y este hecho nos hace sentir orgullosos de ser ecuatorianos.

Referencias

1. Avilez P., E. (15 de marzo de 2020). Historia del Ecuador. Primicias de la Cultura de Quito(6), 84. Recuperado el 19 de agosto de 2022, de <https://bit.ly/3qXMDmQ>
2. Ayala M, E. (2008). Resumen de Historia del Ecuador (Tercera edición ed.). Quito: Biblioteca Nacional de Cultura.

3. Barroso, G. (2018). Historia digital. Recuperado el 29 de agosto de 2022, de <https://bit.ly/3S57KiW>
4. Castelo, H. R. (2008). Panorama del arte ecuatoriano (novena edición ed., Vol. 9). (C. E. Nacional, Ed.) Quito: Biblioteca ecuatoriana de la familia. Recuperado el 18 de agosto de 2022, de <https://bit.ly/3UsP11e>
5. Celi, J. (1993). La Plástica en Loja. La Hora. Recuperado el 18 de Agosto de 2022
6. Figueroa, E. (2004). Panorámica de la Plástica Lojana. Universidad Nacional de Loja. Loja, Ecuador: Editorial Universitaria UNL.
7. Figueroa, F. E. (18 de febrero de 2013). Memoria personal. Historia de la Creación de la escuela de Bellas Artes UTPL. Loja, Ecuador.
8. Granda, G. (2021). Archivo de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo de Loja. "Salón Guillermo Herrera Sánchez". Reseña artística. Loja, Ecuador: Gustavo Serrano.
9. Llerena, J. A. (2008). José alfredo Llerena: La pintura ecuatoriana del siglo XX. Texas: Universidad de Texas. Recuperado el 16 de agosto de 2022, de <https://bit.ly/3DKNKxU>
10. Logan, S. (Enero-Junio de 2011). Sobre la definición del arte y otras disquisiciones. Revista Comunicación, 20(001).
11. Malo, E. (2014). Muralismo en Loja (Vol. Tomo I). Loja, Ecuador.
12. Pérez, T. (23 de febrero de 2018). La escena artística en Quito. Azuay, Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar. Recuperado el 16 de julio de 2022, de <https://bit.ly/3C1hyow>
13. Rae. (2021). Asociación de academias de la lengua española. Recuperado el 17 de agosto de 2022, de <https://bit.ly/3xHAUgb>
14. Torres, M. (Julio-diciembre de 2021). El arte religioso en Ecuador: connotaciones del bien y del mal. Revista de Investigación pedagógica y de arte(10). Recuperado el 18 de agosto de 2022, de <https://bit.ly/3BXkWAS>
15. Unl. (2013). Acta de creación de la carrera de Artes Plásticas. Archivo físico. Plan de estudios de la carrera.
16. Unl. (2019). Catálogo. Imagen intemporalidad "30 años de la Carrera de Artes Plásticas de la UNL. (G. G. Rojas, Ed.) Loja, Loja, Ecuador: GPK.
17. Vargas, J. M. (2016). El arte ecuatoriano. Quito, Ecuador. Recuperado el 15 de agosto de 2022, de <https://bit.ly/3DJsBUU>

18. Villamagua, A. (11 de agosto de 2022). Escuela de Bellas Artes de la Universidad Técnica Particular de Loja. (E. Figueroa, Entrevistador)
19. Villamagua, A. (17 de Agosto de 2022). Habando de arte. (E. Figuwroa, Entrevistador)

© 2022 por el autor. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).